

MUNICIPALERIAS

La Comisión Municipal Permanente

ORDEN DEL DIA

Mañana, sábado, a causa de ser hoy fiesta, celebrará la Comisión Permanente de nuestro Ayuntamiento su acostumbrada sesión semanal.

En ella desapachará el siguiente orden del día:

ASUNTOS DE ENTRADA ::

Comunicación del señor gobernador Civil de la Provincia, designando a los señores don Manuel de los Santos y don Victor Arana, para el cargo de concejales del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

Jornales y éventos. Relación semanal.

INFORMES

DE LA ALCALDIA PRESIDENCIA :: :: ::

Al informe de la Comisión de Fincas, proponiendo el nombramiento de escribientes efectivos a los espirantes en expectación de destino señores Marzalo, Pérez y Uria.

DE LA PONENCIA DE INSTRUCCION :: :: ::

Proponiendo la readmisión en el Magisterio municipal, al maestro don Daniel Alcaín.

DE LA PONENCIA DE FOMENTO :: :: ::

Presentando presupuesto de los festejos proyectados para el día de San Sebastián.

Proponiendo se conceda una subvención de 4,000 pesetas a los organizadores de la Academia de enseñanza del txistu y bailes vascos.

DE LA PONENCIA DE GOBERNACIÓN :: :: ::

Proponiendo se adjudique a la Electra Harinera de San Martín el concurso para suministro de fluido eléctrico para la carretera de Loyola.

Idem se autorice la colocación de farolas eléctricas anunciantoras.

Idem que el Excmo. Ayuntamiento se entienda con la S. A. Concesionaria del Monopolio de Petróleos en lo que afecta a la instalación de surtidores de gasolina, y que se considere rescindido el contrato con la señora viuda de Londaiz y S. de L. Mercader, para el arriendo de varias columnas anunciantoras.

Idem se nombre a doña Casimira San Sebastián encargada de Lavadero.

DE LA PONENCIA DE ARTICUTZA :: :: ::

Rechazando escrito de la Sociedad

de minas de Articutz, acerca de la explotación de las mismas.

DE LA PONENCIA DE OBRAS :: :: ::

Proponiendo la aprobación de la liquidación correspondiente a la construcción de aceras de las casas 4 y 6 de la calle Usandizaga.

Idem se autorice la adquisición, con arreglo a las condiciones que se acompañan de material del ramo de carpintería con destino a la conservación y reparación de obras, en el año actual.

Idem, idem, de herramientas con igual destino.

Idem, idem, de artillería con igual destino.

Idem, idem, de albañilería, con igual destino.

Unos pocos días después, "el cambiozo" del padre por el hijo; asombro general, unos cuantos clientes a quienes se cobraba por adelantado... y luego, los tres a la cárcel por haberse descubierto el "truco".

Vida teatral

Estreno de "El señor Adrián, el primo, o qué malo es ser bueno"

Han perjudicado a la obra de Arniches las críticas madrileñas al estrenar, no hace muchos días, la comedia "El señor Adrián, el primo, o qué malo es ser bueno". Conocida la obra dan las críticas madrileñas sensación de suelto de Contaduría, no por que la obra merezca desaprobación sino por que no puede, en justicia, decirse que es la mejor de Arniches.

Singularísimos el primer acto para soñárselo como muy endebil, feito de ilación y ofrecido como modelo de cómo es posible que el admirable sainetero salve situaciones que teatralmente parecen inabordables. Por ello resulta forzada la acción, hasta el punto de que toda ella está formada por recursos habilísimos no siempre de muchos quijotes escénicos. Las escenas aparecen como estranguladas, precisándose el nervio cómico propio de Arniches para que podamos admirar como aplaudible algo de cuanto tiene desarrollo en aquella comedia.

Lo cómico resalta con vigor. La caricajada se impone a la reflexión crítica. Los espectadores, atraídos por la simpatía irresistible que emana del "señor Adrián" y de la enamoradísima muchacha, "Amparo", rien y aplauden cordial y aún emocionadamente.

Mejor acto el segundo, desarrollado en un garaje. En él el melodrama esboza situaciones en las cuales la mano magistral de Arniches borda el primer de sus angustias que, a buen seguro, no pueden finar sino en satisfacciones, más deliciosas por proceder de horas amargas de desconcierto y de pérdida de fe en la bondad.

Finalmente, en el último acto, la obra tiene renovaciones incessantes y todo termina satisfactoriamente, quizá con la moral del bueno un tanto y aún algunos tantos derrotada en los artificios melodramáticos.

Pero lo asainetado, en su jocundidad cuando Arniches traza las escenas, deleita al espectador y promueve risas que parecen inextinguibles.

Buen reir el proveniente de las

obras del mejor sainetero de la época. Hay en él santidad del alma, porque brotan de ellas raudales sin ni mala tiene remedio...

Nada vamos a conseguir con el plan tan raquítico que han dado a luz nuestros señores diputados. Ja, ja, ja! Y para eso todo un señor inspector. Desde luego, el plan propuesto por el doctor Reino es el único viable con tan irrisorio presupuesto.

Porque Doctor, acuso podrán decir que usted arrinna el asunto a su sardina; pero en las presentes circunstancias yo no veo otra solución más eficaz y conveniente que la suya: La única solución posible, al menos por el momento, es esa que apunta el Doctor Recio: Ofrecer el desempeño de la enseñanza rural a los sacerdotes de los pueblos y aldeas, porque con instructores de mil y pico de pesetas no creen que podamos llegar a hacer del niño vaso, lo que según doña Adelina Méndez de la Torre tiene de fe en la bondad.

Finalmente, en el último acto,

la obra tiene renovaciones incessantes y todo termina satisfactoriamente, quizá con la moral del bueno un tanto y aún algunos tantos derrotada en los artificios melodramáticos.

Pero lo asainetado, en su jocundidad cuando Arniches traza las escenas, deleita al espectador y promueve risas que parecen inextinguibles.

Buen reir el proveniente de las

obras del mejor sainetero de la época. Hay en él santidad del alma, porque brotan de ellas raudales sin ni mala tiene remedio...

Nada vamos a conseguir con el

plan tan raquítico que han dado a luz nuestros señores diputados. Ja, ja, ja! Y para eso todo un señor inspector. Desde luego, el

plan propuesto por el doctor Reino es el único viable con tan irrisorio presupuesto.

Porque Doctor, acuso podrán decir que usted arrinna el asunto a su sardina; pero en las presentes circunstancias yo no veo otra solución más eficaz y conveniente que la suya: La única solución posible, al menos por el momento, es esa que apunta el Doctor Recio: Ofrecer el desempeño de la enseñanza rural a los sacerdotes de los pueblos y aldeas, porque con instructores de mil y pico de pesetas no creen que podamos llegar a hacer del niño vaso, lo que según doña Adelina Méndez de la Torre tiene de fe en la bondad.

Finalmente, en el último acto,

la obra tiene renovaciones incessantes y todo termina satisfactoriamente, quizá con la moral del bueno un tanto y aún algunos tantos derrotada en los artificios melodramáticos.

Pero lo asainetado, en su jocundidad cuando Arniches traza las escenas, deleita al espectador y promueve risas que parecen inextinguibles.

Buen reir el proveniente de las

obras del mejor sainetero de la época. Hay en él santidad del alma, porque brotan de ellas raudales sin ni mala tiene remedio...

Nada vamos a conseguir con el

plan tan raquítico que han dado a luz nuestros señores diputados. Ja, ja, ja! Y para eso todo un señor inspector. Desde luego, el

plan propuesto por el doctor Reino es el único viable con tan irrisorio presupuesto.

Porque Doctor, acuso podrán decir que usted arrinna el asunto a su sardina; pero en las presentes circunstancias yo no veo otra solución más eficaz y conveniente que la suya: La única solución posible, al menos por el momento, es esa que apunta el Doctor Recio: Ofrecer el desempeño de la enseñanza rural a los sacerdotes de los pueblos y aldeas, porque con instructores de mil y pico de pesetas no creen que podamos llegar a hacer del niño vaso, lo que según doña Adelina Méndez de la Torre tiene de fe en la bondad.

Finalmente, en el último acto,

la obra tiene renovaciones incessantes y todo termina satisfactoriamente, quizá con la moral del bueno un tanto y aún algunos tantos derrotada en los artificios melodramáticos.

Pero lo asainetado, en su jocundidad cuando Arniches traza las

escenas, deleita al espectador y promueve risas que parecen inextinguibles.

Buen reir el proveniente de las

obras del mejor sainetero de la época. Hay en él santidad del alma, porque brotan de ellas raudales sin ni mala tiene remedio...

Nada vamos a conseguir con el

plan tan raquítico que han dado a luz nuestros señores diputados. Ja, ja, ja! Y para eso todo un señor inspector. Desde luego, el

plan propuesto por el doctor Reino es el único viable con tan irrisorio presupuesto.

Porque Doctor, acuso podrán decir que usted arrinna el asunto a su sardina; pero en las presentes circunstancias yo no veo otra solución más eficaz y conveniente que la suya: La única solución posible, al menos por el momento, es esa que apunta el Doctor Recio: Ofrecer el desempeño de la enseñanza rural a los sacerdotes de los pueblos y aldeas, porque con instructores de mil y pico de pesetas no creen que podamos llegar a hacer del niño vaso, lo que según doña Adelina Méndez de la Torre tiene de fe en la bondad.

Finalmente, en el último acto,

la obra tiene renovaciones incessantes y todo termina satisfactoriamente, quizá con la moral del bueno un tanto y aún algunos tantos derrotada en los artificios melodramáticos.

Pero lo asainetado, en su jocundidad cuando Arniches traza las

escenas, deleita al espectador y promueve risas que parecen inextinguibles.

Buen reir el proveniente de las

obras del mejor sainetero de la época. Hay en él santidad del alma, porque brotan de ellas raudales sin ni mala tiene remedio...

Nada vamos a conseguir con el

plan tan raquítico que han dado a luz nuestros señores diputados. Ja, ja, ja! Y para eso todo un señor inspector. Desde luego, el

plan propuesto por el doctor Reino es el único viable con tan irrisorio presupuesto.

Porque Doctor, acuso podrán decir que usted arrinna el asunto a su sardina; pero en las presentes circunstancias yo no veo otra solución más eficaz y conveniente que la suya: La única solución posible, al menos por el momento, es esa que apunta el Doctor Recio: Ofrecer el desempeño de la enseñanza rural a los sacerdotes de los pueblos y aldeas, porque con instructores de mil y pico de pesetas no creen que podamos llegar a hacer del niño vaso, lo que según doña Adelina Méndez de la Torre tiene de fe en la bondad.

Finalmente, en el último acto,

la obra tiene renovaciones incessantes y todo termina satisfactoriamente, quizá con la moral del bueno un tanto y aún algunos tantos derrotada en los artificios melodramáticos.

Pero lo asainetado, en su jocundidad cuando Arniches traza las

escenas, deleita al espectador y promueve risas que parecen inextinguibles.

Buen reir el proveniente de las

obras del mejor sainetero de la época. Hay en él santidad del alma, porque brotan de ellas raudales sin ni mala tiene remedio...

Nada vamos a conseguir con el

plan tan raquítico que han dado a luz nuestros señores diputados. Ja, ja, ja! Y para eso todo un señor inspector. Desde luego, el

plan propuesto por el doctor Reino es el único viable con tan irrisorio presupuesto.

Porque Doctor, acuso podrán decir que usted arrinna el asunto a su sardina; pero en las presentes circunstancias yo no veo otra solución más eficaz y conveniente que la suya: La única solución posible, al menos por el momento, es esa que apunta el Doctor Recio: Ofrecer el desempeño de la enseñanza rural a los sacerdotes de los pueblos y aldeas, porque con instructores de mil y pico de pesetas no creen que podamos llegar a hacer del niño vaso, lo que según doña Adelina Méndez de la Torre tiene de fe en la bondad.

Finalmente, en el último acto,

la obra tiene renovaciones incessantes y todo termina satisfactoriamente, quizá con la moral del bueno un tanto y aún algunos tantos derrotada en los artificios melodramáticos.

Pero lo asainetado, en su jocundidad cuando Arniches traza las

escenas, deleita al espectador y promueve risas que parecen inextinguibles.

Buen reir el proveniente de las

obras del mejor sainetero de la época. Hay en él santidad del alma, porque brotan de ellas raudales sin ni mala tiene remedio...

Nada vamos a conseguir con el

plan tan raquítico que han dado a luz nuestros señores diputados. Ja, ja, ja! Y para eso todo un señor inspector. Desde luego, el

plan propuesto por el doctor Reino es el único viable con tan irrisorio presupuesto.

Porque Doctor, acuso podrán decir que usted arrinna el asunto a su sardina; pero en las presentes circunstancias yo no veo otra solución más eficaz y conveniente que la suya: La única solución posible, al menos por el momento, es esa que apunta el Doctor Recio: Ofrecer el desempeño de la enseñanza rural a los sacerdotes de los pueblos y aldeas, porque con instructores de mil y pico de pesetas no creen que podamos llegar a hacer del niño vaso, lo que según doña Adelina Méndez de la Torre tiene de fe en la bondad.

Finalmente, en el último acto,

la obra tiene renovaciones incessantes y todo termina satisfactoriamente, quizá con la moral del bueno un tanto y aún algunos tantos derrotada en los artificios melodramáticos.

Pero lo asainetado, en su jocundidad cuando Arniches traza las

escenas, deleita al espectador y promueve risas que parecen inextinguibles.

Buen reir el proveniente de las

obras del mejor sainetero de la época. Hay en él santidad del alma, porque brotan de ellas raudales sin ni mala tiene remedio...

Nada vamos a conseguir con el

plan tan raquítico que han dado a luz nuestros señores diputados. Ja, ja, ja! Y para eso todo un señor inspector. Desde luego, el

plan propuesto por el doctor Reino es el único viable con tan irrisorio presupuesto.

Porque Doctor, acuso podrán decir que usted arrinna el asunto a su sardina; pero en las presentes circunstancias yo no veo otra solución más eficaz y conveniente que la suya: La única solución posible, al menos por el momento, es esa que apunta el Doctor Recio: Ofrecer el desempeño de la enseñanza rural a los sacerdotes de los pueblos y aldeas, porque con instructores de mil y pico de pesetas no creen que podamos llegar a hacer del niño vaso, lo que según doña Adelina Méndez de la Torre tiene de fe en la